

La nueva Orquesta de Lionel Hampton

Vista por Hugues Panassié

La orquesta actual de Lionel Hampton es la mejor que ha llevado a Europa hasta la fecha.

La sección de metal y la de los saxos tienen un volumen y un swing de conjunto muy superior a las que han formado parte de la orquesta de Lionel anteriormente, figurando en ellas, además, un formidable lote de brillantes solistas, en particular la sección de saxos que cuenta con tres músicos de primera clase: Bobby Plater al alto, que ya conocemos de la orquesta anterior; Eddie Chamblee al saxo tenor y Scoville Brown, que toca el alto en los *ensembles* y el clarinete en solo.

Eddie Chamblee, es un saxo tenor de temperamento fogoso, con una sonoridad poderosa y con mucho *punch*, que perpetúan la tradición de sus predecesores Illinois Jacquet y Arnett Cobb; después de estos dos últimos no he escuchado otro saxo tenor que interprete tan bien como Chamblee la larga serie de *chorus* sobre el tema *Flying Home*. Su imaginación se apodera de uno o dos *riffs* y los alterna en un *chorus* con el máximo de swing, después pasa a otros *riffs* y así sucesivamente. Cuando no toca el saxo tenor, se apodera de un tambor con el que proporciona un swing extraordinario a la sección de ritmo. Es un espectáculo verle tocar este tambor, ya que mientras toca baila con un swing muy ajustado al de la orquesta.

Scoville Brown es una revelación al clarinete. En una de sus grabaciones con el grupo de Buck Clayton dejó entrever sus cualidades con el clarinete, pero no le creíamos tan desenvuelto. En realidad no es un clarinetista de estilo Nueva Orleans, aunque su manera de tocar nos recuerda a veces a Jimmy Noon, pero es un verdadero clarinetista, agradable de escuchar en una época en la que muy pocos músicos tocan convenientemente este instrumento. Scoville se limita a interpretar frases sencillas llenas de swing en vez de abusar de rebuscamientos y *gorgojeos* como hacen la mayor parte de clarinetistas de hoy en día.

Los otros dos saxos son Rodney Prauer (tenor), un blanco, al que no se oye mucho en solo, y Curtis Love, saxo barítono honorable.

En la sección de trompetas, encontramos nuevamente con placer al ex-



Billy Mackel

celente Eddie Mullens y hemos observado como una sorpresa agradable los grandes progresos de Julius Brooks, que se encuentra mucho más ajustado que el año pasado en el registro sobregado y que se ha revelado como un solista soberbio en un blues titulado *Pig Ears and Rice*. Eddie Preston, nuevo en la orquesta, es desigual pero capaz; Dave Gonzalez solamente participa en los *ensembles*.

En la sección de trombones, Al Hayse sigue siendo el soberbio *swing man* que ya conocemos. «Phatz» Morris, brilla por su virtuosidad, con una sonoridad muy aguda y puede tocar con swing cuando quiere. También interpreta el blues con la armónica con un estilo muy agradable. En lo que se refiere al tercer trombón, Larry Wilson, blanco, apenas se le escucha en solo.

La sección de ritmo es la mejor que Hampton ha presentado en Europa. El batería Albert «June» Gardner, un joven músico oriundo de Nueva Orleans, es un *swingman* que sobrepasa a Rufus Jones, el drummer de la última jira europea de la orquesta Lionel Hampton. June Gardner hace pensar alternativamente en Cozy Cole y en Sonny Payne, el actual drummer de Count Basie. El contrabajo eléctrico de

Peter Badie suena mejor que el año pasado, lo que proviene probablemente de haber sido rebajado una octava. Da más cuerpo a la orquesta y el público percibe mejor el swing considerable de Peter Badie. El guitarrista Billy Mackel me ha producido una impresión aún más fuerte que de costumbre. La manera de acompañar los solos de vibráfono de Lionel ya merecen la pena de asistir a los conciertos de la nueva orquesta Hampton. Tanto en solo como en la sección de ritmo Billy Mackel es un guitarrista perfecto. El pianista, Oscar Dennard, es un músico curioso, dotado de seguridad pero muy desigual. Cuando toca en estilo Errol Gardner, no le falta swing, pero abusa demasiado de los solos *progresistas*.

De todas formas, la sección de ritmo tiene un swing de conjunto remarcable, y su swing es aún más impresionante cuando está reforzado por el tambor de Eddie Chamblee y las maracas de otros cinco o seis músicos; es una sección de ritmo formada a veces por diez o doce miembros.

Curley Hammer, baila siempre con un swing deslumbrante, y no brilla menos a la batería. En algunos conciertos hemos podido escuchar ex-

Pasa a la página siguiente